

**Gender and university resilience**  
**Resilience from a gender perspective**  
**Género y resiliencia universitaria**  
**La resiliencia desde el enfoque del género**

Bumbila García Bibian Bibeca, M.Sc <sup>1</sup>  
Tarazona Meza Anicia Katherine, M.Sc <sup>2</sup>  
Vinces Catagua Kelvin Leonardo <sup>3</sup>

**Resumen**

En la actualidad se analiza la capacidad de reacción que pueden desarrollar los estudiantes cuando están expuestos a situaciones complejas en estado de desventaja. Se ha podido apreciar que algunas veces logran sobrepasar niveles de resistencia y terminan con más energía protectora que antes de la exposición a las situaciones difíciles. La resiliencia consiste en un conjunto de habilidades propias para afrontar situaciones adversas, como son factores estresantes y situaciones riesgosas. El objetivo del trabajo consiste en ofrecer una caracterización de la resiliencia a partir de evaluar los doce factores contemplados en la escala de resiliencia SV-RES, en estudiantes matriculados en las carreras que se imparten en la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí, desde un enfoque de género. Para ello se parte de un método que incluye una amplia revisión bibliográfica direccionada al análisis de la resiliencia en los estudiantes de ambos sexos de una muestra convenientemente seleccionada. Como técnica se aplicó la escala SV-RES creada por los doctores Saavedra y Villalta, que ofrece los factores determinantes de la resiliencia en adolescentes. El trabajo permite concluir que para el estudio realizado los estudiantes del sexo femenino son ligeramente más resilientes que los del sexo masculino, así como el nivel de resiliencia mostrado por la mayoría de los encuestados

---

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Técnica de Manabí de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, [bbumbila@utm.edu.ec](mailto:bbumbila@utm.edu.ec)

<sup>2</sup> Docente de la Universidad Técnica de Manabí de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, [atarazona@utm.edu.ec](mailto:atarazona@utm.edu.ec)

<sup>3</sup> Egresado de la Universidad Técnica de Manabí de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales Carrera de Psicología Clínica, [mintriago7967@utm.edu.ec](mailto:mintriago7967@utm.edu.ec)

demuestra que, se encuentran en condiciones de revertir los problemas de conducta que están confrontando.

**Palabras clave:** resiliencia; genero; factores de riesgo

### **Gender and university resilience**

#### **Abstract**

At present, the reaction capacity that students can develop when they are exposed to complex situations at a disadvantage is analyzed. It has been appreciated that sometimes they manage to overcome resistance levels and end up with more protective energy than before exposure to difficult situations. Resilience consists of a set of own skills to deal with adverse situations, such as stressors and risky situations. The objective of the work is to offer a characterization of resilience based on evaluating the twelve factors contemplated in the SV-RES resilience scale, in students enrolled in the careers taught at the Faculty of Mathematical, Physical and Chemical Sciences of the Technical University of Manabí, from a gender perspective. This is based on a method that includes an extensive literature review aimed at the analysis of resilience in students of both sexes of a conveniently selected sample. As a technique, the SV-RES scale created by doctors Saavedra and Villalta was applied, offering the determinants of adolescent resilience. The work allows us to conclude that female adolescents are slightly more resilient than male adolescents, as well as the level of resilience shown by the surveyed students shows that they are in a position to reverse the behavioral problems they are facing.

**Keywords:** resilience; gender; risk factor's

#### **Introducción**

El fenómeno de la resiliencia apreciada desde el género en el ámbito universitario, promete una oportunidad para abrir un análisis sintético sobre el aprovechamiento académico en el contexto de la educación superior.

Es importante considerar que sería muy difícil lograr el desarrollo resiliente de la masa estudiantil, sin reconocer las implicaciones de género que gravitan en las relaciones académicas, investigativas y de vinculación con la sociedad, como actividades sustantivas del quehacer universitario.

Las investigaciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), ponen en evidencia que Latinoamérica fuera de un contexto de guerra, figura como la región más peligrosa del mundo para las personas del sexo femenino (Peñalosa, 2019)

En la actualidad social ecuatoriana la vida se desarrolla dinamizada por vertiginosos cambios tecnológicos, sociales, económicos y afectivos, que influyen directamente en el desarrollo de la personalidad y modifican su comportamiento (Zhinin, 2018).

Los fenómenos que amenazan la resiliencia académica se palpan diariamente en los hogares y aulas de clase (Cabrera & Espinosa, 2008). Los docentes y padres deben acudir a las estrategias pre establecidas por profesionales capacitados que, propicien la modulación de los comportamientos negativos o conductas consideradas como no adecuadas por los adolescentes.

La disciplina positiva constituye una opción para dejar atrás (Rodríguez M. , 2009) las prácticas de la educación tradicional que ya no proporcionan efectos positivos en los estudiantes y propende al desarrollo de sanas relaciones afectivas que facilitan un clima de armonía y respeto mutuo en el aula, como un elemento fortalecedor de la resiliencia académica (Jimenez, 2018).

La disciplina positiva figura como un ente modulador del comportamiento académico en los estudiantes, teniendo como objetivo, formular estrategias que el docente considere y aplique en su quehacer educativo para modular la convivencia universitaria y mejorar las relaciones entre los estudiantes (Jimenez, 2018).

Resulta evidente que los estudiantes con dificultades en su comportamiento son los presentan los mayores problemas en el aprovechamiento académico, requiriéndose la definición del nivel que presenta la resiliencia en los mismos, lo que permitirá la focalización de las fortalezas resilientes para la solución de los problemas y el mejoramiento del aprovechamiento académico, lo que deberá hacerse considerando la estructura de género.

En los últimos años en el Ecuador la atención se ha concentrado en la influencia de la resiliencia en diferentes niveles y contextos educativos, ya sea para explicar el éxito o fracaso académico o para identificar los factores de riesgo que pueden influir en conductas desadaptadas o en los factores de protección que desarrollan algunos individuos o colectividades, para hacer frente a condiciones de vulnerabilidad o de alto

riesgo, sin embargo son pocos los esfuerzos realizados por profundizar en el estudio de la resiliencia desde el enfoque de género.

Lo referido anteriormente se puede constatar en los trabajos realizados por diferentes autores, entre los que se encuentran: En el cantón Ambato de la provincia de Tungurahua el trabajo de (Freire, 2014). En la provincia de Loja (Cueva, 2015). En la provincia de Santa Elena (Yagual, 2016). En la ciudad de Quito (Guachamín, 2017) y (DeLaA, 2018). En la ciudad de Cuenca (Cajamarca, 2018).

La provincia de Manabí también muestra algunos resultados investigativos asociados a resiliencia académica, entre los cuales se pueden señalar: Factores resilientes en estudiantes con discapacidad de la universidad técnica de Manabí (Escobar, Tarazona, & García, 2018). Apoyo resiliente en pacientes oncológicos. Trauma pos terremoto (Tarazona, Bowem, & Suarez, 2018). Resiliencia de los padres de familia de jóvenes universitarios con discapacidad (Pinargote, Gavilanes, & Cedeño, 2018). Universidad inclusiva, desafíos para fomentar la resiliencia (Díaz, Álava, & Velásquez, 2018). Demandas de las personas con discapacidad y potenciación de estrategias resilientes (Escobar, Tarazona, Romero, & Alcívar, 2018).

De manera general los resultados de las investigaciones realizadas demuestran que a pesar del contexto social y territorial, los problemas más comunes que se presentan están asociados a determinados riesgos que amenazan la resiliencia, así como se pudo comprobar que los estudiantes que presentan características resilientes se incorporan con mayores niveles de adaptación e integración a la vida académica, independiente de los contextos de vulnerabilidad que se puedan presentar (Saavedra, 2003), (Gaxiola, González, Contreras, & Gaxiola, 2012), (Rodríguez, Guzmán, & Yela, 2012), (Morales & González, 2014).

Es evidente que el fenómeno de la resiliencia ha sido un tema recurrido para el estudio científico en los últimos años, tanto en el plano internacional como nacionalmente, sin embargo, existe poca información disponible cuando se trata de realizar una mirada desde el punto de vista de género, especialmente en la Universidad Técnica de Manabí, lo que asegura la novedad de la investigación.

### **Materiales y métodos**

La investigación es de tipo descriptiva-correlacional, pues se describe el nivel resiliente de los estudiantes matriculados en el periodo octubre 2019 – febrero 2020 en la Escuela de Psicología Clínica de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí ubicada en la ciudad de Portoviejo, realizando la correlación de los resultados desde el ángulo del género.

El diseño obedece a una investigación cualitativa, orientada a la recolección de los datos en un solo momento, permitiendo la descripción de la realidad, el análisis de las variables y su posible incidencia e interrelación, según factores, áreas y/o dimensiones de interés del fenómeno estudiado.

El enfoque cualitativo transversal se puso en práctica durante la realización de la encuesta al determinar resultados de diferentes tipos atendiendo al género, respondiendo a la tradición de estudio de caso explicando, describiendo y explorando la información sobre los factores determinantes de la resiliencia en estudiantes de ambos sexos.

La población objeto de estudio es de 937 estudiantes. La muestra seleccionada corresponde a 89 estudiantes, para lo cual se aplicó la ecuación 1 (Murray & Larry, 2002), que consiste en un método matemático validado internacionalmente para determinar la muestra en una investigación, cuando se conoce la población estudiada.

$$n = \frac{(Z^2)(P)(Q)(N)}{(Z^2)(P)(Q) + (N)(e^2)} \quad (1)$$

$$n = \frac{(918,26)}{(10,35)}$$

$$n = 89$$

Donde:

N → Población o universo

n → Tamaño de la muestra

Z → Nivel de confianza = 1,96

P → Probabilidad de ocurrencia = 0.5

Q → Probabilidad de no ocurrencia = 0.5

E → Limite aceptable del error muestral = 0,01

De la muestra total se seleccionaron intencionalmente 45 varones y 44 hembras, de manera que permita obtener un análisis correlacional equilibrado en cuanto a la cantidad de estudiantes encuestados.

Dentro de las técnicas se aplicó la observación tanto la directa como la indirecta, así como la encuesta para la obtención de los datos. Como instrumentos se utilizaron la guía de observación y el cuestionario denominado escala de resiliencia SV-RES, que permitió recolectar los datos de los estudiantes de ambos sexos seleccionados para la muestra, la que cuenta con índices favorables de confiabilidad y validez (Saavedra & Villalta, 2008).

La escala se constituye a partir de las fuentes interactivas sobre las que el sujeto se apropia de la realidad a través del habla, abriendo la posibilidad al comportamiento saludable o de superación de los eventos traumáticos. Las fuentes interactivas se pueden clasificar en tres categorías:

- 1) Yo tengo (apoyo que la persona cree que puede recibir);
- 2) Yo soy...yo estoy (fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas de la persona);
- 3) Yo puedo (habilidades de las personas para relacionarse y resolver problemas)

Además, la escala se integra sobre la base del modelo emergente de estudios de caso, en el que se consideran elementos tales como: que la respuesta resiliente es una acción orientada a metas, con respuestas sustentadas o vinculadas; posee una visión abordable del problema como conducta recurrente; tiene una visión de sí mismo caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas, y; posee las condiciones de base, es decir, un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpreta la acción específica y los resultados (Saavedra, 2003).

La escala de resiliencia SV-RES describe 12 factores de resiliencia, los que se agrupan en 4 ámbitos de profundidad. Al propio tiempo los 12 factores permiten describir las interacciones del sujeto: en primer lugar, consigo mismo, en segundo lugar, con los otros y en tercer lugar con sus posibilidades, es decir, con lo que él cree que puede hacer, según se expresa en la tabla 1.

Tabla 1. Factores de resiliencia

Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
---------------------	--------------------	---------------------	----------------------

Yo soy, yo estoy	F1. Identidad	F2. Autonomía	F3. Satisfacción	F4. Pragmatismo
Yo tengo	F5. Vínculos	F6. Redes	F7. Modelo	F8. Metas
Yo puedo	F9. Efectividad	F10. Autoeficacia	F11. Aprendizaje	F12. Generatividad

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de (Saavedra & Villalta, 2008b)

La Escala de resiliencia SV-RES se integra con 60 ítems, los cuales se responden en una escala Likert de 5 grados, cuyas puntuaciones van de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo). El instrumento presenta una adecuada validez ( $r = 0,76$ ) y un alto nivel de confiabilidad ( $\alpha = 0,96$ ) (Saavedra & Villalta, 2008).

De acuerdo a la escala, los participantes serán clasificados en cada uno de los factores de acuerdo a 3 categorías: alto; promedio y; bajo, dependiendo del percentil de posición respecto del baremo presentado por los autores, según se expone en la tabla 2.

Tabla 2. Interpretación del puntaje de los factores de resiliencia

Percentil	Clasificación
0-25	Bajo
26-75	Promedio
76-100	Alto

Fuente: Elaboración propia en base a información obtenida de (Saavedra & Villalta, 2008)

La aplicación de la escala se realizó de modo directo y grupal, entregándole a cada participante el instrumento escala de resiliencia SV-RES, resaltando la voluntariedad al momento de contestar y la confidencialidad de los datos, cumpliendo con los requerimientos éticos para este tipo de estudio. El tiempo de respuesta fue de aproximadamente 20 minutos.

## **Análisis y discusión de los resultados**

### **La resiliencia. Conceptualización**

En los últimos años el estudio de la resiliencia ocupa un campo de interés para diversas disciplinas, implicando una actividad transdisciplinar que agrupa saberes de áreas como psicología, sociología y trabajo social (Rodríguez M. , 2009).

Las personas están condicionadas a las experiencias de interacción y relación de los distintos contextos sociales, por lo que ante situaciones adversas cada individuo reacciona de una manera diferente y particular, por lo que algunas personas no logran adaptarse o superarlas (o lo hacen con dificultad), mientras que otras mantienen una

actitud resiliente que les ayuda a sobreponerse a estas experiencias (Broche, Diago, & Herrera, 2012). Es aquí donde aparece el término de resiliencia.

Definiendo el concepto de resiliencia se refiere al conjunto de cualidades y habilidades personales del ser humano para sobreponerse a situaciones adversas e incluso salir fortalecidos de ellas.

En años anteriores el concepto se concretó como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y mejorar a través de ellas (Grotberg, 1995). También se comprendía como un mecanismo protector que permitía al individuo salir fortalecido de la adversidad (Rutter, 1993).

El concepto de resiliencia se viene estudiando y tomando fuerza en el debate científico desde la segunda mitad del Siglo XX; tiene como origen etimológico la palabra latina *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Becona, 2006), (Luthar, 2006).

Pero en lo que a psicología se trata, el concepto gana relevancia a través de los trabajos de (Rutter, 2006), quien opina que la resiliencia no debe ser comprendida como la animada negación de las difíciles experiencias de la vida, dolores y cicatrices, siendo más bien, la habilidad para continuar adelante.

El surgimiento del interés en la resiliencia para la psicología, se produce en el año 1955, con el estudio longitudinal desarrollado por *Emmy Werner y Ruth Smith*, en el que investigaron, a lo largo de 30 años, una cohorte de 698 niños nacidos en las Islas *Kauai (Hawai)* en condiciones desfavorables. En el estudio se encontró que el 80% de la muestra no presentaban síntomas psicopatológicos siendo adultos, por el contrario, eran personas optimistas, de visión positiva, adaptados, competentes e integrados a su contexto social y cultural. El estudio a pesar de realizarse en un contexto distinto a la resiliencia, ha reportado una notabilidad importante en su surgimiento y desarrollo posterior (Kotliarenko, Cáceres, & Fontecilla, 1997).

Luego se pusieron en práctica otros estudios sobre resiliencia en la infancia, que se remontaron a la observación de comportamientos individuales de superación, que parecían más casos aislados y anecdóticos; por otro lado, al estudio evolutivo de niños que habían vivido en condiciones difíciles, como pobreza extrema y psicopatología de los padres, entre otros (Luttar, Cicchetti, & Becker, 2000).



Años más tarde, la orientación de las investigaciones sobre resiliencia logra sobrepasar la mirada tradicional de adversidad versus presencia de psicopatología, a la de adversidad versus posibilidad de adaptación exitosa (Pan & Chan, 2007).

Sintetizando el contenido anterior se puede afirmar que la resiliencia puede transformar o fortalecer a aquellas personas enfrentadas a la adversidad, manteniendo conductas de adaptación, posibilitando un desarrollo normal o propiciando un crecimiento por encima del nivel de funcionamiento presente. De esta manera se puede identificar como resiliencia en los estudiantes, a la capacidad de éstos para superar las dificultades y evitar resultados negativos, en términos conductuales, psicológicos, académicos, e incluso físicos.

### **La resiliencia desde el ángulo del género**

Cuando se analizan los antecedentes empíricos relacionados con las características internas, no se poseen evidencias que permitan llegar a una conclusión definida, en la relación entre resiliencia y género. Se puede apreciar que las diferencias en la puntuación total de los factores de resiliencia entre varones y hembras, no demuestran resultados significativos desde el punto de vista estadístico (Saavedra, Castro, & Inostroza, 2012). Sin embargo se han identificado diferencias en el área de la interacción (Prado & DelAguila, 2003) y en el área del apoyo social (Palomar & Gómez, 2010).

Al considerar el escenario de controversia en torno a los resultados obtenidos a través de diferentes estudios, el propósito del trabajo radica en profundizar en la temática de la resiliencia en estudiantes universitarios, comparando los factores de resiliencia desde el ángulo de género.

### **Resultados**

La investigación se realizó con un grupo de estudiantes matriculados en el periodo octubre 2019 – febrero 2020 en la Escuela de Psicología Clínica de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí, seleccionando 45 varones y 44 hembras de manera intencional para la muestra.

En la figura 1 se muestra el comportamiento gráfico de la distribución por género de la muestra seleccionada.

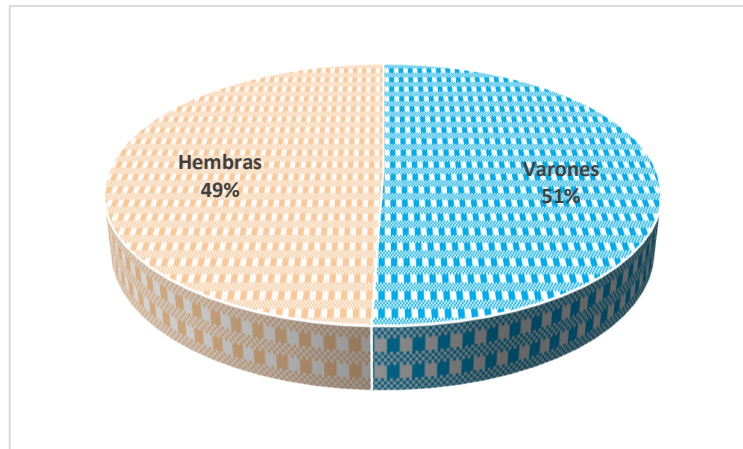


Figura 1. Comportamiento gráfico de la distribución por género

Fuente: Elaboración propia

Se puede apreciar que el porcentaje de varones en la muestra es ligeramente superior que el de las hembras, no obstante, la selección realizada garantiza obtener un análisis correlacional equilibrado en cuanto a la cantidad de estudiantes encuestados y el género.

### Resultados de la aplicación de la escala de resiliencia SV-RES

En la tabla 3 se muestran los resultados de la aplicación de la escala de resiliencia SV-RES a la muestra de estudiantes de las instituciones educativas seleccionadas, en función de los 12 factores resilientes por género.

Tabla 3. Resultados de la aplicación de la escala de resiliencia SV-RES

Dimensiones	Alto						Promedio						Bajo					
	Masculino		Femenino		Total		Masculino		Femenino		Total		Masculino		Femenino		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Identidad	7	16	7	16	14	16	27	60	29	66	56	63	11	24	8	18	19	21
Autonomía	6	13	8	18	14	16	28	62	30	68	58	65	11	24	6	14	17	19
Satisfacción	5	11	6	14	11	12	24	53	27	61	51	57	16	36	11	25	27	30
Pragmatismo	6	13	8	18	14	16	26	58	28	64	54	61	13	29	8	18	21	24
Vínculos	4	9	6	14	10	11	28	62	31	70	59	66	13	29	7	16	20	22
Redes	9	20	7	16	16	18	26	58	27	61	53	60	10	22	10	23	20	22
Modelos	7	16	9	20	16	18	27	60	29	66	56	63	11	24	6	14	17	19
Metas	5	11	7	16	12	13	26	58	28	64	54	61	14	31	9	20	23	26
Efectividad	4	9	6	14	10	11	29	64	30	68	59	66	12	27	8	18	20	22
Autoeficacia	6	13	8	18	14	16	28	62	29	66	57	64	11	24	7	16	18	20
Aprendizaje	5	11	7	16	12	13	26	58	28	64	54	61	14	31	9	20	23	26
Generatividad	7	16	9	20	16	18	27	60	30	68	57	64	11	24	5	11	16	18

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

En la figura 2 se muestra el comportamiento gráfico de los 12 factores resilientes por género.

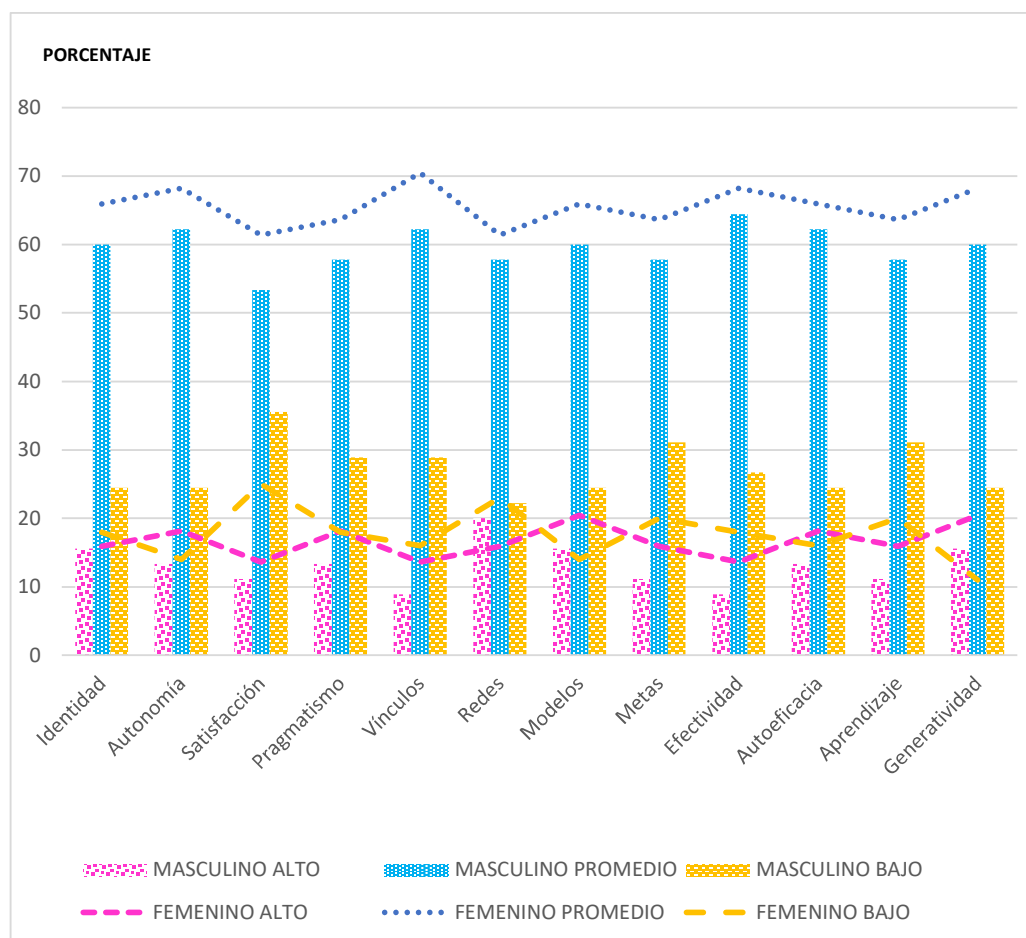


Figura 2. Comportamiento gráfico de los 12 factores resilientes por género

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

Cuando se realiza el análisis de los datos expuestos anteriormente se pueden apreciar las siguientes particularidades atendiendo al género:

En el factor identidad el 16% de los estudiantes califica con la categoría ALTO para ambos sexos; el 63% califica con la categoría PROMEDIO, siendo más elevado en las hembras con 6 puntos porcentuales y; el 21% con la categoría BAJO, resultando inferior en 6 puntos porcentuales en las hembras.

En el factor autonomía el 16% de los estudiantes califica con la categoría ALTO, mostrando un incremento las hembras de 5 puntos porcentuales; el 65% califica con la categoría PROMEDIO, siendo más elevado en las hembras con 6 puntos porcentuales y; el 19% con la categoría BAJO, resultando superior en los varones con 10 puntos porcentuales.

El factor satisfacción el 13% de los estudiantes califica con la categoría ALTO, mostrando un incremento en las hembras con 3 puntos porcentuales; el 57% califica con la categoría PROMEDIO, siendo más elevado en las hembras con 8 puntos porcentuales y; el 31% con la categoría BAJO, resultando superior en los varones con 23 puntos porcentuales.

En el factor pragmatismo el 16% califica con la categoría ALTO, mostrando un incremento de 5 puntos porcentuales en las hembras; el 61% con la categoría PROMEDIO con un incremento en las hembras de 6 puntos porcentuales, y; el 24% con la categoría BAJO, resultando superior en los varones con 11 puntos porcentuales.

El factor vínculos el 12% de los estudiantes califican con la categoría ALTO, dominado por las hembras con 5 puntos porcentuales por encima; el 66% califica con la categoría de PROMEDIO, con un incremento en las hembras de 8 puntos porcentuales y; el 23% con la categoría BAJO, resultando superior en los varones con 13 puntos porcentuales.

En el factor redes el 18% califica con categoría ALTO, con un ligero incremento de 2 puntos porcentuales en los varones; el 60% con la categoría PROMEDIO, siendo ligeramente más elevado en las hembras con 3 puntos porcentuales y; el 23% califica con categoría BAJO, resultando ligeramente superior en las hembras con 1 punto porcentual.

En el factor modelos el 18% califica con categoría ALTO, resultando superior en las hembras con 4 puntos porcentuales; el 63% califica con categoría PROMEDIO con un incremento de 6 puntos porcentuales en las hembras; mientras que 19% califica con categoría BAJO, con un incremento en los varones de 10 puntos porcentuales.

En el factor metas el 14% califica con categoría ALTO con un incremento en las hembras de 5 puntos porcentuales; el 61% califica con categoría PROMEDIO, resultando más elevado en las hembras con 6 puntos porcentuales y; 26% con categoría BAJO, siendo más alto en los varones con 11 puntos porcentuales.

En el factor afectividad el 12% de los estudiantes encuestados califica con categoría ALTO, siendo más elevado en las hembras con 5 puntos porcentuales; el 66% corresponde a la categoría PROMEDIO, resultando superior en las hembras con 4

puntos porcentuales y; el 23% con categoría BAJO, siendo más elevado en los varones con 9 puntos porcentuales.

En el factor autoeficacia el 16% de los estudiantes encuestados califica con categoría ALTO, siendo más elevado en las hembras con 5 puntos porcentuales; el 64% califica con categoría PROMEDIO, siendo más elevado en las hembras con 4 puntos porcentuales y; el 20% califica con categoría BAJO, resultando superior en los varones con 8 puntos porcentuales.

En el factor aprendizaje el 14% de los estudiantes calificó con categoría ALTO, con un incremento en las hembras de 5 puntos porcentuales; el 61% califica con categoría PROMEDIO, resultando más elevado en las hembras con 6 puntos porcentuales; mientras que el 26% califica con categoría BAJO, siendo más elevado en los varones con 11 puntos porcentuales.

En el factor generatividad el 18% de los estudiantes encuestados califica con categoría ALTO, siendo más elevado en las hembras con 4 puntos porcentuales; el 64% califica con categoría PROMEDIO, siendo más elevado en las hembras con 8 puntos porcentuales y; el 18% con categoría BAJO, siendo más elevado en los varones con 13 puntos porcentuales.

En la figura 3 se muestra la evaluación gráfica del nivel de resiliencia por género.

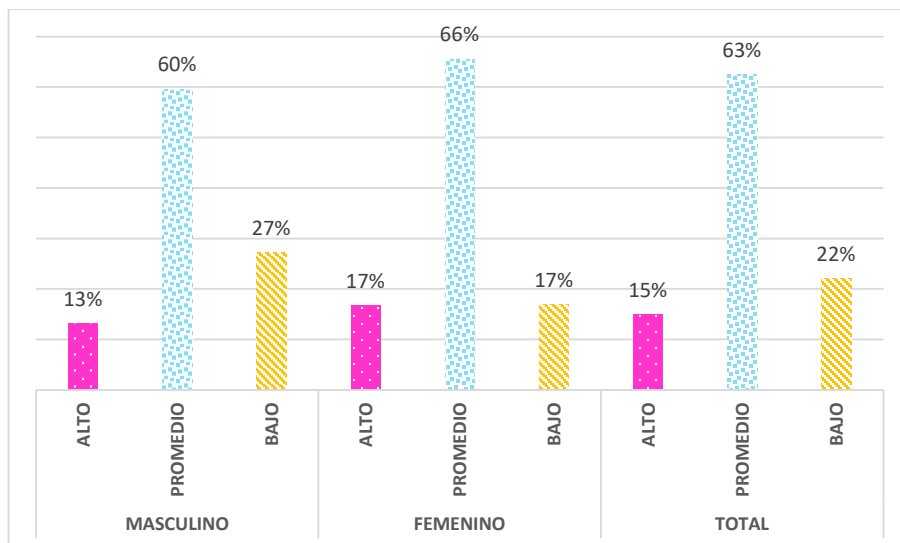


Figura 3. Evaluación gráfica del nivel de resiliencia por género

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

Se puede apreciar de manera general que el 78% de los estudiantes califica con un nivel de resiliencia entre alto y promedio, mientras que el 22% con un nivel bajo. Las hembras califican ligeramente por encima de la media con el 83% entre alto y promedio, con 10 puntos porcentuales por encima de los varones.

### **Discusión**

Entre las cuestiones más sobresalientes en relación con la aplicación de la escala de resiliencia, es la posibilidad de adaptación al patrón cultural ecuatoriano y especialmente al de la provincia de Manabí.

La encuesta se dirigió a los estudiantes, permitiendo medir el nivel de resiliencia de manera general, además de conocer los 12 factores específicos que lo conforman y poder trabajar sobre ellos.

En el factor identidad se analizaron los juicios generales de los estudiantes que guardan relación con los valores culturales propios de la región manabita y que lo definen personalmente, dentro de ellos las formas de interpretar hechos y acciones como un resultado social, donde su función específica está relacionada en la obtención de buenos resultados académicos.

Relacionado con el factor autonomía se analizaron los juicios referidos al vínculo que los estudiantes establecen consigo mismos para definir su aporte particular al estilo de vida sociocultural que tiene lugar en la institución educativa a la cual pertenecen.

En el factor satisfacción se analizaron los juicios que permiten apreciar la forma particular en que los estudiantes interpretan su situación problemática que se genera a partir de las exigencias que demanda el estudio.

En relación con el factor pragmatismo se estimaron los juicios que ponen de manifiesto la forma de interpretar las acciones que los estudiantes realizan a diario, como parte del colectivo de estudiantes en la realización de las actividades socio educativas.

En el factor vínculo se estudiaron los juicios que los estudiantes realizan referidos al valor de la socialización con los actores del proceso de enseñanza y sus propios compañeros, así como de las redes sociales que se establecen, enraizadas en la historia personal.

Relacionado con el factor redes se analizaron los juicios referidos a los vínculos afectivos que establecen los estudiantes con su familia, amigos y compañeros de la escuela.

En el factor modelo se valoraron los criterios referidos a la convicción del papel de las redes sociales que existen en la escuela y su entorno, para apoyar la superación de situaciones problemáticas nuevas.

En relación con el factor metas se estudiaron los juicios referidos al valor de la actividad que realizan como estudiantes dentro del contexto social donde se desarrollan y de las redes sociales sobre la situación problemática que implica el reto de obtener los mejores resultados académicos.

En el factor afectividad se analizaron las reflexiones que realizan los estudiantes acerca de las posibilidades que tienen ellos mismos para lograr los objetivos académicos propuestos, así como la significación del vínculo con el entorno estudiantil y social.

El factor autosuficiencia permitió valorar el juicio que realizan los estudiantes sobre sus posibilidades de éxito ante las situaciones problemáticas a las que se enfrentan en su vida escolar y social.

En el factor aprendizaje se analizaron los juicios que realizan los estudiantes para valorar los problemas que enfrentan diariamente en su vida escolar y social, logrando aprovecharlos como una posibilidad de aprendizaje.

En el factor generatividad se estudiaron los juicios que los estudiantes realizan relacionados con la posibilidad de pedir ayuda a sus compañeros, profesores y familiares para solucionar las situaciones problemáticas a las que se enfrentan.

En la figura 4 se puede apreciar el comportamiento desde el ángulo de género, de la categoría ALTO en los doce factores de resiliencia.

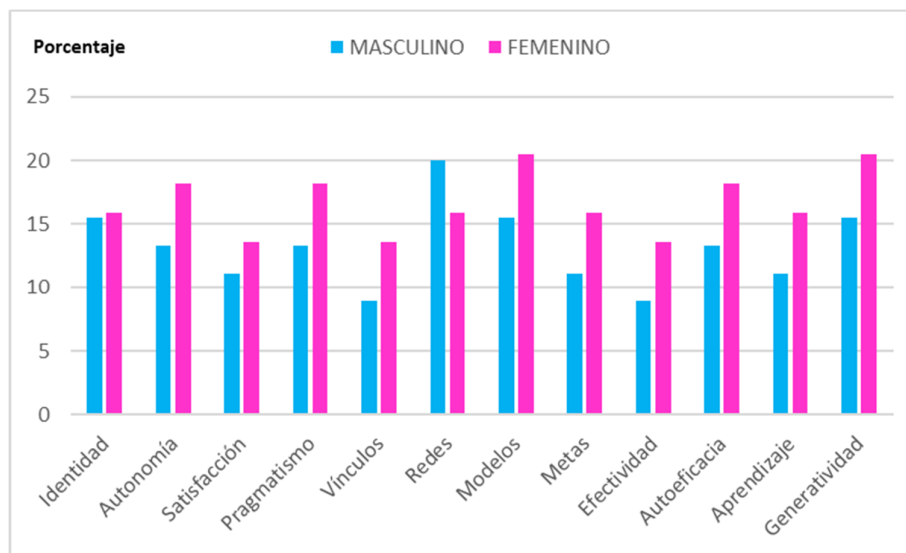


Figura 4. Comportamiento por género de la categoría ALTO en los 12 factores de resiliencia

En la figura 5 se puede apreciar el comportamiento desde el ángulo de género, de la categoría PROMEDIO en los doce factores de resiliencia.

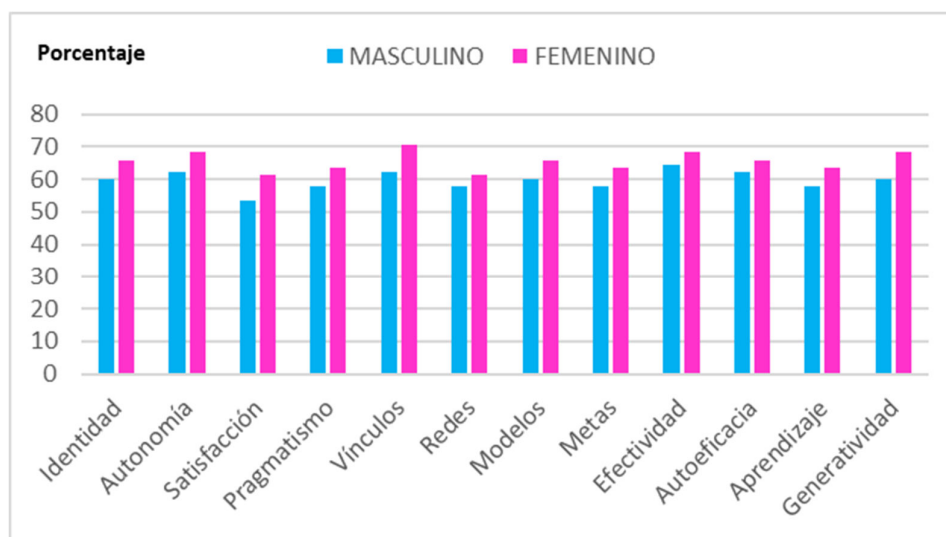


Figura 5. Comportamiento por género de la categoría PROMEDIO en los 12 factores de resiliencia

En la figura 6 se puede apreciar el comportamiento desde el ángulo de género, de la categoría BAJO en los doce factores de resiliencia.



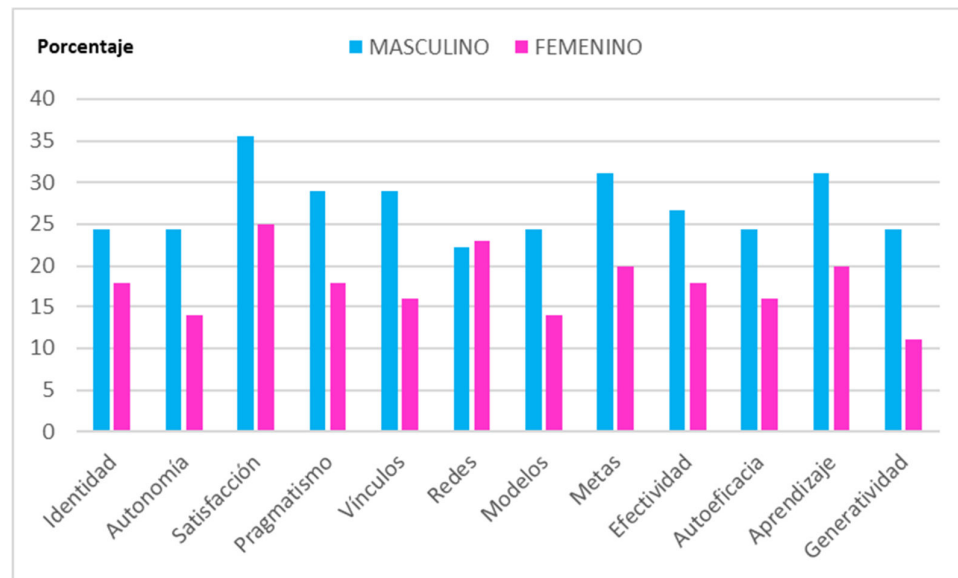


Figura 6. Comportamiento por género de la categoría BAJO en los 12 factores de resiliencia

Se puede apreciar que en la evaluación de la categoría ALTO las hembras califican por encima de los varones en los doce factores de la resiliencia. En la evaluación de la categoría PROMEDIO también las hembras califican con puntuaciones por encima de los varones en todos los factores, mientras que en la categoría BAJO las hembras se manifiestan por debajo de los varones menos en el factor redes, que califican ligeramente por encima.

### Conclusiones

El trabajo permitió ofrecer una caracterización de los 12 factores de resiliencia en función de la evaluación realizada en las tres categorías que se considera en el estudio, lo que se realizó a partir de la encuesta a una muestra seleccionada de estudiantes universitarios de ambos sexos matriculados en la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí desde un enfoque de género, pudiendo apreciar que la mayoría de los encuestados demuestran ser capaces de establecer juicios generales que tienen su origen en los valores culturales que lo definen, con capacidad de reflexión, definiendo su aporte particular a la sociedad, develando la manera peculiar de interpretar los problemas surgidos y las acciones personales que realizan para resolverlos.

Se pudo comprobar que la mayor parte de los estudiantes de ambos sexos demostraron ser capaces de valorar la socialización con el colectivo a partir de su historia personal,

mediante el establecimiento de vínculos afectivos con las personas de su entorno social, donde las redes pueden jugar un papel importante para la solución y superación de las situaciones problemáticas que surgen, demostrando capacidad para establecer juicios referidos al valor contextual de metas y redes sociales sobre la situación problemática.

La caracterización de los doce factores de la resiliencia que fueron evaluados, mediante la calificación de las tres categorías previstas para el estudio, demostró que la mayoría de los encuestados pueden establecer juicios relacionados con las posibilidades propias y el vínculo con el entorno, dirigidas a lograr el éxito a partir de los propios esfuerzos y la colaboración del colectivo, siendo capaces de apreciar los problemas como una oportunidad para el engrandecimiento y la superación personal, para lo cual se reconoce la posibilidad de solicitar ayuda a otros.

Se pudo comprobar mediante los resultados de la investigación, que la gestión de la resiliencia constituye una actividad clave para lograr la realización de los esfuerzos para el mejoramiento de los resultados académicos, por cuanto permite establecer una diferenciación de la capacidad de los estudiantes, para superarse a partir de sus propias experiencias, aun en situación de desventaja, donde sobresale la posibilidad de aprovechar las potencialidades de los colectivos y las redes en el enfrentamiento y superación de las situaciones adversas.

El análisis de los datos estadísticos derivados de los resultados de la aplicación de la escala de resiliencia SV-RES permitió verificar que el nivel general de la resiliencia en los doce factores examinados en la muestra de estudiantes seleccionados demuestra, que las hembras se encuentran ligeramente en mejores condiciones de resiliencia que los varones, no obstante a ello, no se puede afirmar de manera concluyente que exista una relación entre resiliencia y género; pero que en este caso las diferencias principales se localizan en los factores: satisfacción, vínculos, redes, afectividad, aprendizaje y generatividad, donde las hembras ofrecen un resultado cuantitativamente más elevado que los varones.

### **Bibliografía**

Alcivar, M. (2016). *Estrategia de sensibilización sobre violencia intrafamiliar para mejorar la conducta de los niños y niñas dela Unidad Educativa Colón Arteaga García de la parroquia Ricaurte, cantón Chone*. Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicología Clínica, Eniversidad Laica Eloy Alfaro, Chone.

- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 125-146.
- Berlanga, V., & Rubio, M. (2012). Clasificación de pruebas no paramétricas. Cómo aplicar las en SPSS. *REIRE*, 5(2), 101-113.
- Broche, Y., Diago, C., & Herrera, F. (2012). Características resilientes en jóvenes deportistas y sus pares. *Revista de la Facultad de Psicología*, 8(14), 10-18.
- Cabrera, C., & Espinosa, B. (2008). *Desafíos para la educación en el Ecuador: calidad y equidad*. Quito, Ecuador: Imprenta: Crearimagen.
- Cajamarca, M. (2018). *Causas que inciden en la conducta y el bajo rendimiento académico de los niños del séptimo A de la escuela de educación general básica Jesús Vázquez Ochoa del cantón Cuenca, en el año lectivo 2017-2018*. Trabajo de titulación previo para la obtención del título de Licenciada en Educación, Universidad Politécnica Salesiana de Cuenca, Cuenca.
- Cueva, L. (2015). *Análisis de los factores socio-económicos y su impacto en el rendimiento académico de los niños y niñas de la escuela "Dr. Daniel Rodas" de la ciudad de Loja*. Tesis de grado para la obtención del título de Economista, Universidad Internacional del Ecuador, Loja, Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.
- DeLaA, G. (2018). *Análisis del rendimiento académico en los/as estudiantes de octavo año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal "31 de Octubre" del cantón Samborondón*. Tesis de Maestría en Gerencia Educativa, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Área de Educación, Guayaquil, Ecuador.
- Díaz, T., Álava, L., & Velásquez, D. (2018). Challenges to Foster Resilience: Inclusive University. *International Research Journal of Management, IT & Social Sciences*, 5(2), 80-90.
- Escobar, G., Tarazona, K., & García, A. (2018). Resilient Factors in Students with Disabilities: Universidad Técnica de Manabí. *International Research Journal of Management, IT & Social Sciences*, 5(2), 23-31.
- Escobar, G., Tarazona, K., Romero, S., & Alcívar, G. (2018). Demands of People with Disabilities and Empowerment of Resilient Strategies. *International Research Journal of Management, IT & Social Sciences (IRJMIS)*, 5(1), 45-54.
- Freire, D. (2014). *La conducta disruptiva y su incidencia en el rendimiento académico de las/os estudiantes de los 10mos grados de Educación General Básica, paralelos I y II del Colegio Universitario Juan Montalvo de la provincia de Tungurahua, cantón Ambato*. Informe final del trabajo de titulación, previo a la obtención del título de Psicólogo Educativo y Orientador Vocacional, Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, carrera de Psicología Educativa, Ambato, Tungurahua, Ecuador.
- Gaxiola, J., González, S., Contreras, Z., & Gaxiola, E. (2012). Predictores del rendimiento académico en adolescentes con disposiciones resilientes y no resilientes. *Revista de Psicología*, 30(1), 47-74.

- Grotberg, H. (1995). A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit. *The Hague*.
- Guachamín, M. (2017). *Influencia de la adaptación escolar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación general básica del Colegio Luciano Andrade Marín de la ciudad de Quito periodo 2016 -2017*. Trabajo de titulación para la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Central de Quito, Facultad de Filosofía, letras y Ciencias de la Educación, Carrera de Psicología Educativa y Orientación Vocacional, Quito, Ecuador.
- Jimenez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Area de Educación. Repositorio de la Biblioteca de la Universidad Andina Simón Bolívar.
- Kotliarenco, A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte en resiliencia*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Luthar, S. (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. In D. Cicchetti y D. J. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology: Risk, disorder and adaptation*. New York: Wiley, 2006, 740-795.
- Luttar, S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work. *Child development*, 71(3), 543-562.
- Martínez, P. (2015). *El maltrato físico y familiar y su incidencia en el comportamiento de los estudiantes de 5to año de Educación Básica de la Unidad Educativa Tres de Julio del Cantón El Carmen, de la provincia de Manabí en el periodo lectivo 2014-2015*. Tesis de grado previa a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Educación Primaria, El Carmen.
- Morales, M., & González, A. (2014). Resiliencia-Autoestima-Bienestar psicológico y capacidad intelectual de estudiantes de cuarto medio de buen rendimiento de liceos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 215-228.
- Murray, S., & Larry, S. (2002). Estadística. 3a. Ed. Macgraw - hill. Mexico.
- Palomar, J., & Gómez, N. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22.
- Pan, J., & Chan, C. (2007). Resilience: A new research area in positive psychology. *Psychologia*, 50(3), 64-76.
- Peñalosa, A. (2019). *Resiliencia*. Forbes.
- Pinargote, E., Gavilanes, F., & Cedeño, V. (2018). Resilience of Parents of Young University Students with Disabilities. *International Research Journal of Management, IT & Social Sciences*, 5(2), 137-145.
- Prado, R., & DelAguila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. , 6, 179-196. *Persona*, 6, 179-196.
- Rodríguez, H., Guzmán, L., & Yela, N. (2012). Factores personales que influyen en la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se

desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of Psychological Research*, 5(2), 98-107.

Rodríguez, M. (2009). Resiliencia. *Revista psicopedagógica*, 26(80), 291-302.

Rutter. (2006). Implications of Resilience Concepts for Scientific Understanding. , 1094. 2006:1-12. *Annals New York Academy of Sciences*, 1094, 1-12.

Rutter, M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631.

Saavedra, E. (2003). Tesis Doctoral, El Enfoque Cognitivo Procesal Sistémico, como posibilidad de Intervenir educativamente en la formación de sujetos Resilientes: estudio de casos Universidad de Valladolid, España, Valladolid.

Saavedra, E., & Villalta, M. (2008). *Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. Liberabit*, 14(14), 31-40.

Saavedra, E., Castro, A., & Inostroza, A. (2012). *Niveles de resiliencia en adultos diagnosticados con y sin depresión. Revista Pequeño*, 2(1), 161-184.

Tarazona, K., Bowem, L., & Suarez, C. (2018). Resilient Support in Cancer Patients: Post. *International Journal of Research in Social Sciences*, 8(2).

Yagual, G. (2016). *Análisis de problemas sociales y su influencia en el rendimiento académico Colegio Experimental José García Cando*. Proyecto de investigación previo a la titulación, Universidad Estatal Península Santa Elena, Carrera de Organización y Desarrollo Comunitario, Santa Elena, Ecuador.

Zhinin, L. (2018). *Causas que inciden en los problemas disciplinarios de niños y niñas de 5to A de la Escuela de Educación Básica Julio María Matovelle en el año lectivo 2017-2018*. Universidad Politécnica Salesiana, sede Cuenca. Cuenca, Ecuador: Repositorio de la Universidad Politécnica Salesiana.